



Capítulo 430 del Cultivo Dual: Las Diez Familias y Los Cuatro Clanes Supremos

"¿Hace unos cientos de años? Eso es bastante tiempo." Su Yang arqueó una ceja.

Qiuyue asintió y dijo: «En aquel entonces, aún me apasionaba cultivarme, así que viajé por el mundo en busca de recursos y bestias poderosas. Fue entonces cuando descubrí este lugar, donde me encontré con una misteriosa bestia en el Reino del Espíritu Divino, uno de los seres más poderosos que he conocido hasta ahora».

"¿Una bestia del Reino del Espíritu Divino?", Su Yang abrió los ojos de par en par. Olvídense de hace cientos de años, donde el cultivo no estaba tan avanzado como hoy. Podía imaginar fácilmente qué pasaría con este mundo si ese monstruo vagara por aquí ahora.

"La bestia misteriosa causó estragos en este lugar, ya que nadie pudo detenerla en ese momento, y seguiría así incluso hoy si no la hubiera matado", continuó Qiuyue. "Aunque estaba dos reinos por encima de ella, no fue una lucha fácil. Si no la hubiera matado entonces, no puedo imaginar qué habría sido de la gente de aquí. Quizás ni siquiera quedaría nadie con vida hoy".

"Una bestia misteriosa, ¿eh?", reflexionó Su Yang.

Algún tiempo después, cuando ya no quedaba más carne para servir, el banquete terminó y Qin Liangyu se acercó al grupo de Su Yang.

"¿Qué tal estuvo la comida, estimados invitados?" les preguntó.

"Fue increíble", le sonrió Su Yang y continuó: "Casi puedo abrirme paso al siguiente nivel después de comer tanta carne espiritual".

"¡Me alegra saberlo! Por cierto, se está haciendo tarde. Si no teneis dónde quedaros esta noche, lo arreglaré de inmediato", dijo Qin Liangyu.

"Gracias por la hospitalidad, pero descansaré en mi tesoro volador. Hay espacio suficiente para los tres", dijo Qiuyue.

"Ya veo...", asintió Qin Liangyu. "Entonces, si necesitas algo, avísanos y lo arreglaré de inmediato".

"Quiero visitar algunas tribus mañana y ver si tienen alguna información sobre el Espejo de la Oscuridad", dijo Su Yang de repente. "¿Estarás lista para entonces?"





—¡No hay problema, Mayor Su! ¡Aunque quiera irse ahora, estaré lista para ser vuestra enviada!

Genial. Entonces te veré mañana por la mañana.

Después del banquete, Su Yang y su grupo regresaron al enorme tesoro volador que estaba estacionado sobre la Tribu del Jabalí, dando a los nativos una profunda sensación de seguridad, casi como si estuvieran siendo protegidos por Inmortales.

De hecho, antes de que los nativos se fueran a dormir, todos se inclinaron ante el barco volador y rezaron por su protección.

"No tuve la oportunidad de decir esto en el torneo, pero... es la primera vez que te derrotó en un combate", dijo Su Yang mientras yacía en la cubierta del barco volador, contemplando la luna brillante con expresión relajada.

"Hmph." Tang Lingxi resopló a su lado y dijo: "Solo ganaste porque mi cuerpo no es tan fuerte como el tuyo, lo que limita mis opciones técnicas. Si hubiera tenido unos meses más para cultivar, habría templado mi cuerpo y podría usar algunas de las técnicas de mi clan."

"¿La princesa del Clan de Dios Asura está poniendo excusas? No se ve eso a menudo." Su Yang rió entre dientes.

"..." Tang Lingxi se quedó en silencio.

Unos momentos después, ella se giró para mirarlo y le preguntó: "¿Qué planeas hacer después de regresar a los Cuatro Cielos Divinos?"

Después de un momento de silencio, Su Yang habló: "Para ser completamente honesto, no tengo idea de qué voy a hacer una vez que regrese".

Por supuesto, voy a tener una conversación profunda con el Dios de la Luna, sobre la muerte de Yuehai y el futuro de Qiuyue, pero realmente no sé qué quiero hacer después. Además, soy un criminal que debería estar encerrado en el Acatilado de la Retribución Eterna. Al Emperador Celestial no le gustará saber que estoy vivo y sano.

Mucha gente sufrió tras tu muerte, Su Yang. Incluso ahora, todavía hay mucha gente afligida. Lo sé porque yo fui una de ellas —dijo Tang Lingxi—. ¿Qué vas a hacer con ellos?

"No lo sé. A veces me preguntaba si sería mejor para el mundo si yo muriera." Su Yang suspiró. "Debes saber que tengo muchos enemigos en los Cuatro Cielos Divinos, y muchas personas a las que quiero han muerto por mi culpa."

"Lo sé... pero también has salvado a mucha gente. Yo era una de ellas, después de todo. Si no me hubieras salvado, quién sabe qué habría pasado con el Clan del Dios Asura ese día", dijo Tang Lingxi y continuó: "También está tu familia Su. Estaban en serios problemas después de que se hiciera pública tu muerte".





Los ojos de Su Yang se abrieron de par en par al enterarse de lo de su familia y habló con ansiedad: "¿Qué? ¿Les pasó algo?"

"Tranquilo", dijo Tang Lingxi. "Aunque al principio estaban en apuros con varias familias intentando destruir por completo a la Familia Su, un maestro desconocido apareció para protegerlos".

¡¿Qué?! ¿Quién se atrevió a atacar a mi familia tan descaradamente después de mi muerte? ¡Cuando regrese, pagaré personalmente esta deuda! Los ojos de Su Yang brillaron de ira.

Varias de las Diez Familias y uno de los Cuatro Clanes Supremos estaban en connivencia. Con una fuerza tan abrumadora, podrían haber destruido fácilmente a la Familia Su. Les contaré más sobre ellos más adelante.

"¿Las Diez Familias y los Cuatro Clanes Supremos?" Su Yang empezó a sudar al oír sus nombres, pues son la fuerza más poderosa de los cuatro Cielos Divinos. Si tan solo una de estas potencias quisiera destruir una familia o secta, podría hacerlo con un chasquido de dedos.

"Entonces, ¿quién los expulsó? Incluso todo el Clan de Dios Asura tendría problemas con ellos, y mucho menos con un solo individuo", preguntó Su Yang.

"Ese es el problema... nadie pudo identificar a este individuo, ya que ocultó su identidad. Lo único que sabemos de él es que empuñaba una espada enorme del tamaño de una estrella. Bastaba con un solo golpe para ahuyentar a quienes intentaban dañar a la Familia Su."

Posteriormente, este experto advirtió, a quienes intentaran dañar a la Familia Su, que destruiría a toda su familia si intentaban hacerles daño de nuevo, antes de desaparecer. Por supuesto, una de las Diez Familias ignoró su advertencia y atacó de nuevo a la Familia Su, solo para ser destruida por este misterioso maestro en una sola noche. El incidente causó tal conmoción que incluso el mismísimo Emperador Celestial se vio obligado a actuar.

¿Una espada enorme del tamaño de una estrella...? ¿Será...? Su Yang tenía una idea sobre la identidad de este misterioso maestro que salvó a su familia.

"Y desde el incidente, nadie se ha atrevido a acercarse a la familia Su, y mucho menos a atacarla. ¿Conoces la identidad de este misterioso maestro, Su Yang?", preguntó Tang Lingxi.

Él asintió: "Tengo una idea, pero le he prometido a esta persona que no revelaría su identidad a nadie".

"¿Eh?" Tang Lingxi mostró una expresión de decepción. "¿Ni siquiera puedes decírmelo a mí, tu prometida?"

